

TAMBIÉN EN FUMADORES PASIVOS

Más riesgo de diabetes entre los fumadores

07/04/2006 13:23 (CET)

MARÍA SAINZ

La exposición al tabaco, tanto de forma activa como pasiva, aumenta el riesgo de padecer intolerancia a la glucosa en los primeros años de la edad adulta. El 'British Medical Journal' (['BMJ'](#)) se hace eco de un trabajo estadounidense en el que se relacionan los efectos de los cigarrillos con la aparición de este trastorno, que a menudo precede a la diabetes.

Para realizar esta nueva investigación, los autores se basaron en la información obtenida por el ensayo CARDIA. Un trabajo, este último, que **analizó durante 15 años el riesgo cardiovascular de cerca de 5.000 hombres y mujeres**. Todos ellos eran de raza blanca o negra, con edades comprendidas entre los 18 y los 30 años y procedían de cuatro áreas urbanas de EEUU.

Los especialistas organizaron a los participantes atendiendo a la presencia del tabaco. En total, crearon cuatro grupos: uno de fumadores (1.386 personas), otro de antiguos consumidores (621) y otros dos de no usuarios, uno de ellos compuesto por individuos expuestos al humo ambiental del tabaco (1.452).

Se consideró que existía intolerancia a la glucosa cuando los sujetos presentaron en ayunas "un empeoramiento de la glucosa o diabetes". O si, en alguno de los exámenes, realizados a los dos, cinco, siete, 10 y 15 años, señalaron que su especialista les había recetado medicamentos antidiabéticos.

Como recoge el 'BMJ', dicha intolerancia a la glucosa apareció mayoritariamente entre los fumadores ya que, con un consumo medio de 10 cigarrillos al día, presentaron una incidencia del 21,8%. A continuación, se dejó ver más entre los que estaban expuestos al humo ambiental (un 17,2%).

Estas cifras resultan aún más destacables al compararlas con las obtenidas en los otros grupos: un 14,4% entre los que consumieron la droga en el pasado y un 11,5% entre aquellos que no lo hicieron y tampoco se vieron expuestos a ella de forma involuntaria.

Aunque los propios autores aclaran que es posible que los resultados no sean extrapolables a poblaciones distintas a la estudiada, ellos mismos se muestran bastante contundentes en su conclusión: "Estos hallazgos **apoyan el papel del tabaquismo activo y pasivo en el desarrollo de intolerancia a la glucosas** en los primeros años de la edad adulta".

"Si investigaciones futuras lo confirman, estos hallazgos aportan más evidencias sobre los efectos dañinos del consumo de tabaco y los legisladores deberían utilizarlos como una justificación adicional para reducir la exposición pasiva al humo", añaden.